



SESIÓN PLENARIA

7.- Interpelación N.º 62, relativa a actuaciones y criterios en el desarrollo de los distintos proyectos de apertura de la mina en Reocín, presentada por el Grupo Parlamentario Popular. [10L/4100-0062]

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Pasamos al punto número siete.

Secretaría primera.

LA SRA. OBREGÓN ABASCAL: Interpelación N.º 62, relativa a actuaciones y criterios en el desarrollo de los distintos proyectos de apertura de la mina en Reocín, presentada por el Grupo Parlamentario Popular.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Para el turno de exposición tiene la palabra el diputado Sr. Media.

EL SR. MEDIA SÁINZ: Señor presidente, señoras y señores diputados.

El próximo mes de febrero van a cumplirse cuatro años desde que Cantabria anunciara que el maná económico caería sobre la castigada comarca del Besaya en forma de mina de zinc. Asturiana de Zinc, que pertenece a la mayor multinacional privada del mundo, dedicada a la compraventa y producción de materias primas había cesado en la extracción de este mineral en el año 2003, al no resultar rentable su explotación. Y a primeros de ese año 2017, de repente, el Gobierno de Cantabria anunció el gordo para los vecinos de la comarca del Besaya.

El primer anuncio concreto era que se iban a crear 1.500 puestos de trabajo al existir al menos unas reservas mínimas de 20 millones de toneladas de zinc durante un periodo de 20 años, a razón de un millón de toneladas al año.

El Gobierno anunciaba que la explotación se realizaría a una profundidad entre 400 y 500 metros y ese material se transportaría hasta un centro que podría estar ubicado en los terrenos de Sniace, decían en aquel momento.

La explotación carecería de impactos ambientales significativos. Además, el proyecto se impulsaría en colaboración con la Escuela de Minas de Torrelavega como centro de referencia internacional del sector.

La prensa anunciaba que el presidente Revilla había encabezado personalmente durante mucho tiempo las reuniones con las compañías que habían mostrado su interés.

Sólo en las zonas exploradas por Asturiana de Zinc hay al menos 20 millones de toneladas que podrán sacar en 20 años, aunque la riqueza del subsuelo y su periodo de explotación podrían ser aún mayores, decía el presidente en aquella época.

Y continuaba, se trataba de explotar un millón al año, lo que supondría aumentar un 20 por ciento el tráfico de mercancías desde el puerto de Santander, la vía de transporte básica para el mineral. Además, avanzaba que la empresa se instalaría en Torrelavega y tendría su domicilio social en la propia ciudad.

El Sr. Martín, explicaba también que tenía indicios de que, una vez realizados los primeros sondeos sobre el terreno, los resultados arrojasen una mayor capacidad de explotación de mineral de la inicialmente prevista.

Supongo que al igual que yo, todos los cántabros creímos a nuestro presidente y a nuestro consejero cuando con esa rotundidad nos trasladaban esos datos técnicos que iban a hacer de la comarca del Besaya el Silicon Valley de Cantabria.

Otra cosa muy distinta es lo que pensamos todos cuando en el mes de febrero de este año se cayó definitivamente el proyecto de Cantábrica de Zinc. Y todos oímos al Sr. Revilla decir que él y su Gobierno no saben nada de minería.

A mi juicio, cuando ustedes estaban preparando la campaña electoral de 2019, parecía que todo su Gobierno, con ustedes dos a la cabeza, eran catedráticos de Minas.

Ustedes prepararon una maquinaria propagandística que hizo creer a muchos ciudadanos de Cantabria que la solución a sus problemas estaba ya muy cerca.

Primero salieron ustedes dos anunciando las riquezas que estaban a la vuelta de la esquina, sin olvidarse de ninguna de ellas. Luego fue el turno de los alcaldes. Hay muchas declaraciones al respecto, pero ya que hoy contamos aquí con el Sr. Diestro, voy a recordarle alguna de ellas.



“La mina -decía- es una baza con la que no contábamos ya, pensábamos que era irrecuperable. Y ahora, puede ser clave en la recuperación económica”. Continuaba diciendo el alcalde de Reocín: “somos un pueblo minero y la sola noticia del reabrir las excavaciones ya mueve la economía”

¿Se movió mucho la economía de Reocín, Sr. Diestro, con ese anuncio? Espero que sí, porque tal y como usted dijo, la reapertura de la mina se ha convertido, por desgracia de momento, solo en una noticia que nada tiene que ver con la realidad.

Y esos que ahora desconocen cualquier cuestión que tenga que ver con la minería, afirmaban en aquel febrero de 2017, que la mina del Besaya iba a producir el 7 por ciento del Zinc mundial, ni más ni menos. Cuantificaban que Cantabria iba a producir un millón de toneladas al año, de los 13 millones que se producen en todo el mundo, pasando a ser la cuarta potencia mundial, después de China, Perú y Australia.

El catedrático de Minas de aquella época, Sr. Revilla, vaticinaba: que la reserva de zinc es superior a la que se produce en el mundo durante año y medio, y eso sin hacer exploraciones porque seguro que hay más -decía en aquel momento- Cuando aquello sí que entendía de minas.

En el Besaya con la nueva instalación se iban a generar 2.675 millones de euros anuales; el 22 por ciento del PIB de Cantabria. Ya en aquellos momentos de euforia gubernamental, un doctor de la Escuela de Minas decía por aquel entonces: que la producción anunciada por el Gobierno de Cantabria, a priori era una barbaridad.

No había pasado ni diez días del primer anuncio y el experto en minería de la época, el Sr. Revilla, confirmaba: que la compañía canadiense Emérita Resources, preveía invertir 400 millones de euros en el Besaya, cien más que los anunciados diez días antes.

Los puestos de trabajo a crear pasaban de 1.500 a 2.000. Y el Puerto de Santander, el incremento que iba a suponer, pasaba del 20 al 25. Eso en diez días, la cosa iba viento en popa.

Y, por otro lado, el otro experto en estos temas del Gobierno de la época, Sr. Martín, anunció: que en 14 meses veríamos el inicio de las obras para abrir una bocamina, que es lo único en superficie que se verá de la explotación -decía-.

Todo lo que les estoy contando se produjo en las primeras semanas del mes de febrero de 2017.

En el mes de mayo de ese año, se aprobó, como todos ustedes saben, la modificación de la Ley del Suelo y se licitó el concurso para aprobar las cuadrículas mineras sobre las que se iban a intervenir.

El Sr. Revilla anunció el día de la publicación de ese concurso que los cántabros veríamos cómo la mina se empezaba a explotar antes de un año. Decía textualmente “que la empresa canadiense era una empresa de gran solidez y daba todas las garantías de que no iba a originar ningún problema en Cantabria”, textualmente.

El consejero Martín, también experto en aquella época, decía que “se empiece a abrir la bocamina, en cuanto se empiece a abrir la generación de empleo es inmediata”.

Al concurso se presentaron seis empresas, como todos ustedes saben. Cantábrica de Zinc se quedó con 120 cuadrículas, Slipstream Resources con 187, el resto fue adjudicado a Apia XXI, Áridos y Hormigones del Deva, Atalaya Riotinto y Hormisa.

En el mes de octubre de ese año 17, el consejero Martín, a pesar que según el presidente Revilla no tiene conocimientos mineros, hizo un nuevo anuncio, que creo que les sonará a todos ustedes “la mina de zinc comenzará a explotarse en 18 meses”.

En el mes de febrero eran 14, en octubre eran 18. Esa es la cifra mágica del Sr. Martín para todos los proyectos que él lleva entre manos, 18 meses. Cada vez que alguien le pregunta al señor consejero por la concreción de alguno de los plazos de los proyectos que tramita su Consejería, usted siempre nos contesta lo mismo: 18 meses.

Nos lo dijo para la mina de Reocín, nos lo ha dicho para La Pasiega, una, dos, tres veces y todas las que son necesarias.

Sr. Martín, los ciudadanos de Cantabria le vamos a recordar a usted como el consejero de los 18 meses. Nos da ese plazo cada vez que le preguntamos por algo y cuando le volvemos a preguntar, nos vuelve a decir lo mismo.

Y a principios de diciembre cuando los datos de desempleo eran muy preocupantes, ustedes visualizaron la llegada de ese maná que se transformaría la Comarca del Besaya.



En una inmensa rueda de prensa con los directivos de Cantábrica de Zinc, a pesar de no tener conocimientos mineros, anunciamos los primeros 600 millones de euros de inversión y la llegada inminente de los primeros 2.000 puestos de trabajo directos, se llegó a decir en aquella rueda de prensa, no entre derechos e indirectos; 2.000 directos.

Decía el presidente: “Todos estamos expectantes, aunque está prácticamente confirmado que tenemos una de las concentraciones de mineral más altas del mundo, se trata de uno de los proyectos más importantes que se puede llevar a cabo en cualquier lugar de España. Esto marcará un antes y un después, en una zona deprimida como la cuenca del Besaya, y traerá mucho empleo”.

¿Sr. Revilla, estas declaraciones las hacía usted desde su cátedra de minería que poseía entonces, o desde el desconocimiento más absoluto de este tema que pregona ahora?

Y usted, Sr. Martín, lo calificó como el proyecto industrial del próximo decenio en Cantabria. En aquella época, en el 17.

En el mes de enero del 18, le tocó la presentación estelar a la otra empresa foránea del grupo, a los australianos. Ellos vinieron, ahí ya no hablaron de cientos de millones ni de miles de empleos, hablaron de una inversión a tres años, de cuatro millones de euros para hacer los sondeos.

Eso sí, el Sr. Martín, no se resistió a comentar que creía que la empresa no agotaría los tres años de plazo. Y que creía que concluiría mucho antes, las pruebas que estaban haciendo, ya que el zinc estaba muy caro y el momento del mercado era muy bueno para arrancar con la explotación. Solo le faltó decir que las obras del proyecto las empezarían en dieciocho meses, lo demás lo clavó.

En febrero, dieron publicidad al tercero de los proyectos, el de la chipriota Atalaya Mining, 56 millones para la primera fase. No se anduvieron ustedes con chiquitas.

Y con el paso de los meses, pues comenzaron los problemas. La firma canadiense se quejó en el mes de mayo del retraso de siete meses en la obtención de las preceptivas licencias.

Usted, Sr. Martín, empezó como todos conocemos a observar francotiradores, dentro de su propio gobierno que evitaban que una vez y otra, los 18 meses se cumplieran. Pero la culpa la tenían los de al lado del gobierno.

Medio Ambiente, decía que la culpa era suya por presentar mal los papeles y usted decía que la mala fe y la falta de diligencia venía de la parte de Medio Ambiente.

En noviembre del 18, ya se hablaba del laberinto burocrático en la tramitación de los permisos de la mina. Pero llegaban las elecciones y había que darle credibilidad al asunto y por ello empezaron a desbloquear alguno de los permisos, para conseguir generar alguna foto que devolviera la ilusión que se estaba perdiendo.

Y a finales de marzo de ese año electoral, se produjo la tan ansiada foto en Quevedo, en Santillana del Mar. No faltaba nadie del PRC, nadie en aquella foto. Revilla, el que no sabe ahora de minería, generaba ilusión a raudales, decía: “Estoy convencido de que va a salir muy bien, soy optimista, hay un porcentaje alto de que las previsiones se confirman. Esto marca un antes y un después en la comarca del Besaya”. Muchos de ustedes seguro que estaban allí aquel día.

Estoy convencido de que todos los cántabros pensamos que el presidente en ningún momento intentó vendernos una realidad que no existía. Supongo yo. Tengo claro que la realización de esa foto, semanas antes de unas elecciones, fue una casualidad no buscada por ustedes, que eso no lo buscan nunca. Y que nadie del PRC jugó en ningún momento con la ilusión de una comarca que lo estaba y lo está pasando muy mal.

Sr. Revilla y Sr. Martín ¿A que ustedes cuando hacían esas declaraciones nunca estaban pensando en la campaña electoral? Y mucho menos en engañar a los vecinos del Besaya.

Señor consejero en agosto del año pasado, nos dijo que en ocho meses sabríamos si íbamos a tener una o más minas. Porque lo de la una ya estaba hecho. Ese día dijo que la empresa canadiense había duplicado la velocidad de los sondeos que se estaban realizando.

Y resulta que, a primeros de 2020, lo quitan porque de los 150, solo había hecho seis. Menos mal que se aplicó y duplicó la velocidad como usted nos anunció.

Espero que nos aclare convenientemente qué pasa con las empresas que tienen en vigor los permisos de investigación. Cómo van esos trabajos. Si tienen ya todos los permisos en este momento. Qué pasa con la zona que ya no está adjudicada a la empresa canadiense...



EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Debe ir finalizando, señor diputado...

EL SR. MEDIA SÁINZ: Voy terminando, señor presidente.

En resumen, queremos saber la realidad de cada uno de esos proyectos. El futuro de los mismos. Y que usted nos aclare si alguna de las manifestaciones realizadas por el presidente, o por usted mismo, a lo largo de estos años han tenido algo que ver con la realidad, o con pura ficción.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Muchas gracias, Sr. Media.

Por parte del gobierno, contesta el Consejero de Innovación, Industria, Transporte y Comercio. Sr. Martín.

EL SR. CONSEJERO (Martín Gallego): Muy buenas tardes señor presidente. Señoras y señores diputados.

Diputado Media, empezaré diciendo que en su planteamiento del tema ha hecho una aproximación a las posibilidades que tenía una mina de zinc en Cantabria, que haría innegable que cualquier responsable político hubiese optado por tomar la decisión de hacer lo que hicimos.

Es decir, después de 125 años de minería de zinc, a nadie le cabe la menor duda de que en el subsuelo de Cantabria hay zinc. Con los más de 125 años de sondeos realizados por Asturiana de Zinc, con los datos de que disponía la Escuela de Minas de Torrelavega, a nadie le cabe la menor duda, a día de hoy de que en el subsuelo de Cantabria hay zinc. Las empresas del sector se aproximan al Gobierno y dicen: al precio al que está ahora el zinc explotarlo es rentable. Se habla de unas cantidades que en modo alguno son excesivas, sino que responden a lo que los sondeos de Asturiana de Zinc mostraban. Respecto a la cantidad de extracción, como decía usted antes, ni el presidente Revilla ni yo somos ingenieros de minas; luego, si nos dicen que pueden extraer anualmente un millón de toneladas, no tenemos criterio para saber si es mucho o poco, pero sí parece que cuando varias empresas dan esa cifra como referencia podemos estar en el entorno de lo razonable.

Eso supone además la generación de 1.500 puestos de trabajo directos, indirectos o inducidos, o 2.000. Y el 20 por ciento del tráfico del puerto. Dígame usted si usted no desea asumido el reto estando en nuestros pantalones.

El Gobierno de Cantabria hizo lo que tenía que hacer, que es poner en marcha la maquinaria para que esas posibilidades que se ponen encima de la mesa; y estará conmigo usted que todas ellas son bastante prometedoras y para una comarca como la del Besaya supondrían evidentemente un decenio de actividad desconocido; requerían una serie de tramitación administrativa que llevamos a cabo. Y con su ayuda, o quizá no la suya, la de los grupos sensatos que en aquel momento representaban a este Parlamento, se aprobó una Ley que permitió la modificación de la Ley del Suelo, de tal forma que hubiese tercera dimensión; es decir, que la explotación minera subterránea, el subsuelo, que no afecta a calidad superficial del suelo estuviese permitida.

Es decir, que la ley de suelo que no tiene tercera dimensión, sobre un suelo de proyección agronómica, independientemente de lo que haya por abajo no se puede hacer nada y ahora se puede hacer algo cuando no es explotación subterránea. Eso me parece que es algo sensato.

Y después se puso en marcha un concurso; un concurso que nos había dicho el sector tuvo la apetencia, la presencia de varias compañías. Dos de las cuales se quedaron con las dos zonas; porque yo creo que incluso eso también lo hicimos bien, no poner todos los huevos en la misma cesta, sacarlo en dos zonas separadas, ¿no? Y llegaron dos empresas mineras: Cantábrica de Zinc, lo que para ustedes es Emerita Resources, y Slipstream.

Bueno, usted ha contado la historia perfectamente. Respecto a lo que ha ocurrido con Emérita, que hizo seis sondeos; por cierto, cuando le preguntamos o cuando le pregunto a mi gente del departamento de minas, me dicen que en los últimos treinta años nunca ha habido una inversión de cuatro millones de euros para hacer seis sondeos, es verdad que quizá en la oferta hay una gran diferencia entre lo posible y lo probable, quiero decir con eso que quizá 125 sondeos en un año era una cifra que exigía una cifra de inversión muy diferente al que luego digamos se aplicó. Como consecuencia de eso el Gobierno dijo oye mira no has cumplido con tus obligaciones fuera, fuera.

En la otra parte, como sabe usted, tienen tres años aun para explotar, van haciendo los trabajos, tengo aquí detallado lo que se está haciendo, sería muy prolijo describirlo, pero me informan que durante el primer año de vigencia se han desarrollado los trabajos encaminados a definir el potencial minero de la zona a través de análisis de la información ya existente, de la digitalización de los datos, de la elaboración de la memoria, todo ello en colaboración con la Universidad de Cantabria.



Se describe la forma en la que se han estructurado este estudio, documentación, sondeos, GIS, así mismo se exponen los resultados que se han obtenido... bueno, ellos van desarrollando el trabajo para el que tienen dos años al ritmo que lo van haciendo, como usted decía, presupuesto mucho más moderado de hasta cuatro millones de euros para las dos fracciones, que suponen la agrupación de cuadrículas (...), sabe usted además que la empresa, bueno igual que hizo Cantábrica de Zinc, puso la sede en Torrelavega, pues Slipstream también ha puesto la sede en Alfoz. Van haciendo estudios. Usted sabe perfectamente y tiene contratos, han contratado a varios grupos que están trabajando en este momento. Plantean un plan de trabajo para el año 2021 que supone ya casi un millón y medio de euros de inversión, para analizar aspectos ambientales y otras relaciones con la comunidad, aparte de profundizar en los datos ecológico mineros. Están recuperando cavidades mineras como también creo que sabe, están utilizando las antiguas cavidades mineras. Tiene un acuerdo suscrito con una empresa con tradición minera en Cantabria como es Aníbal. Es decir, Slipstream siguen desarrollando su plan de investigación tal y como estaba previsto.

Respecto a lo que a usted más le puede interesar y es: qué va a pasar con la concesión Salía ¿verdad? Bueno, nosotros evidentemente después de haber pasado un concurso que aún tiene pendientes recursos por parte de Atalaya, no haber concedido la prórroga que eso también tiene recursos por parte de Emérita, yo creo que es sensato esperar a que se resuelvan todos los concursos... -perdón- todos los recursos para sacar de nuevo una licitación de esas cuadrículas.

-Repito- no creo que nadie tenga la menor duda respecto a que en el subsuelo de Cantabria hay zinc, no creo que nadie tenga la menor duda de que explotar ese zinc genera muchos puestos de trabajo y es una actividad que conocemos hace 125 años, sabemos perfectamente de lo que estamos hablando.

No se trata de reabrir la mina como mucha gente dice, es que reabrir la mina... No, no, estamos hablando de una mina absolutamente diferente con sistemas de explotación diferentes.

Ojalá los sondeos que hizo Emérita respondiesen por arriba a las expectativas que tenía Cantábrica de Zinc. La realidad no fue esa, aún con todo seguimos sabiendo que ahí hay mucho zinc en nuestro subsuelo.

Es cierto también que desde aquel momento en que la tonelada estaba a 3.600 dólares, ahora debe estar a 2.500 aproximadamente. Luego la ley a partir de la cual la explotación es rentable, evidentemente se ha incrementado. Pero repito lo que dije al principio, con las perspectivas, con el interés del sector, con la necesidad de actividad industrial que hay en la comarca, con lo que supondría en empleo y con lo que supondría para el puerto, yo creo que cualquier gobierno hubiese asumido el riesgo.

Voy a acabar diciéndole una cosa que creo que es importante. Este gobierno trabajó con muchísima ilusión; no se trató de generar ilusión infundada, trabajó con muchísima ilusión y con muchísimo riesgo como usted bien sabe. Tuvimos que cambiar una ley, tuvimos que sacar un concurso, que podía haberse quedado desierto. Pero al Gobierno de Cantabria no le ha costado un euro, ni un solo euro, este intento bien intencionado por supuesto de generar no sé si 2.000, pero más de 1.500 seguro puestos de trabajo en la Comarca del Besaya.

El zinc sigue estando ahí abajo y el tiempo dirá, porque una iniciativa como ésta no es cuestión de una legislatura. Es posible que a ustedes les toque gobernar en algún momento y tengan que tomar decisiones también sobre esto, porque el zinc seguirá estando ahí abajo y es una posibilidad, y es una potencialidad de nuestra región.

¿Cuándo va a ser rentable? Cuando el precio de los costes de explotación así lo indiquen. Se nos dijo en ese momento que en el 2017 se producía ese hecho. La producción, el stock internacional de zinc iba bajando, el precio iba subiendo y hacía falta abrir nuevas explotaciones.

Evidentemente, los momentos, las ventanas de oportunidades son las que son. Nosotros decidimos aprovecharla; se nos ha cerrado una de las dos hojas, es verdad, la de Emérita; pero sigue abierta la de Slipstream. Y esperemos que cuando se aclaren todos los recursos, la zona Salía vuelva otra vez a salir a concurso. Porque sabe usted que nos siguen llamando empresas interesadas otra vez en recuperar esos derechos de investigación.

Como digo, creo que un gobierno debe de asumir los riesgos si son compensados con estudios como el que en aquel momento nos ponían encima de la mesa. La Escuela de Minas avalaba la información de los más de 125 años de sondeos, el modelo digital de terreno mostraba esos 20 millones de toneladas, el precio lo justificaba y como gobierno hicimos lo que tuvimos que hacer.

Como le digo el tiempo dirá, pero el zinc sigue estando en el subsuelo.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez, J.): Gracias señor consejero.

Turno de réplica para el Sr. Media.



EL SR. MEDIA SÁINZ: Señor presidente.

Que a nadie le cabe la menor duda que en Cantabria hay zinc y que ese zinc está en el subsuelo desde hace cientos de años todos lo sabemos.

Lo que ya tenemos más dudas los cántabros y yo, un humilde diputado que de minas sé poco, no soy catedrático en estos temas, pero ¡claro!, lo que sí tengo muy claro también que, aunque el zinc existe, mentir mintieron como bellacos. Le voy a dar dos datos que lo van a entender todos, incluso el que sepa como yo de minas lo va a entender a las mil maravillas.

Miren, en España, el año de los últimos diez que más zinc se ha producido han sido 95.000 toneladas en toda España habiendo empresas potentes del sector. Ustedes anunciaron un millón al año. Que son once veces todo el zinc que se produce en toda España.

Otro dato que esto lo ven cualquiera de ustedes en Internet y es facilísimo, en dos minutos se localiza. La mayor mina del mundo de zinc, la más grande de la más grande de las más grandes, la mayor produce al año en la India, se llama Rampura Agucha y produce al año 650.000 toneladas el año que más. A cielo abierto con diferente explotación que esta, la más grande del mundo mundial y ¿Qué vamos a tener nosotros? Pues la más grande de la más grande, es un 60 por ciento más que la más grande del mundo.

La producción mundial de zinc. Vamos a ver cómo íbamos a ser nosotros en el campo del zinc mundial. Pues nosotros íbamos a producir un millón de toneladas al año, iba a suponer la cuarta mayor potencia exportadora de zinc del mundo, ni los chino... nosotros los cuartos. No íbamos a andar con tonterías nosotros. Bueno, lo de las reservas que dice usted que zinc hay. Sí, sí, claro que zinc hay. Reservas mundiales de zinc en internet, casi en el Wikipedia lo puede localizar usted, que ya es raro que no lo supieran sus técnicos, o el Sr Revilla que de esto sabía que para esto se preparó durante muchos meses. 64 millones en Australia de reservas, 41 en China, 28 en Perú, ¿quién vendría después? Cantabria, la cuarta reservas más grandes de zinc del mundo en Torrelavega. ¿Por qué se marchó Asturiana de Zinc? ¿Por qué se fueron estos señores? ¿Son tontos esta gente? No lo creo. Aquí había gato encerrado. No sé cuál, usted nos lo explicara, pero aquí había gato encerrado.

Puestos de trabajo. Esos que crecían de 500 en 500 cada diez días. Vamos a hacer una cosa muy sencilla. La mayor empresa minera que produce zinc en España: Mazsa, todos la conoceremos, la de los líos de Andalucía, los de la hija del expresidente socialista. Esta tiene tres minas: mina Aguasteñidas, mina Magdalena, mina Sotiel; tres, no una como iba a ser aquí, tres. Producen zinc, plomo y cobre. Produce 4,4 millones de toneladas al año de todos esos materiales, de zinc mucho menos, lógicamente.

¿Sabe cuántos puestos de trabajo tiene entre las tres minas? Se lo voy a decir yo porque está en internet, fácil de localizar, entra en la página web de ellos: 700 en tres minas. Nosotros íbamos a tener 2.000 en una. ¿Hay zinc bajo el suelo? Sí, pero 2.000 en una.

Sr. Martín, mire, que hay zinc por supuesto, pero que ustedes nos han vendido una moto, una moto que ni tiene ruedas ni tiene nada de nada. Ustedes quisieron llegar a las elecciones, pues como se dice: dopados; dopados de ilusión de la gente, importándoles muy poco que iba a pasar al día siguiente.

Usted vino aquí a presentar los presupuestos del año 19, y dijo... le dijo a un diputado de mí grupo: ¿seguirán las críticas de la oposición dentro de seis meses, si las minas de zinc son una realidad? -textual, esto lo pone la hojita de aquí de las actas- ¿Si La Pasiiega empieza a tener obras -nos dijo en aquella época- y si se empiezan a traer aerogeneradores eólicos en nuestra tierra? Ojo lo que usted dijo aquí el 23 de noviembre de 2018. Tengo que reconocerle que como visionario usted no tiene precio. Como visionario, usted no tiene precio. Un chollo.

Se está acabando el año 2020, parece que nos ha sorprendido a todos que la mina de los canadienses pues se haya caído. Lo tenían muy fácil, tienen ahí a la Sra. Noceda, pues que le podía haber preguntado al hermano; el hermano ha sacado el otro día en El País una noticia en la que pone negro sobre blanco quiénes son esos señores. Esos señores que nos vendieron los 2.000 puestos de trabajo; los 600 millones de inversión; el oro que iba a correr por los ríos de Torrelavega y de su comarca. Y resulta que, con preguntarle, señor, a la de al lado se lo podría haber dicho. Dos páginas completas de que estos son unos señores que cuando menos no tienen ningún recurso para hacer lo que dijeron, según las propias cuentas que ellos presentan. Están en los juzgados también allí, igual que acabarán aquí. No tienen ninguna posibilidad de hacer nada de lo que contaron.

Pero ¡claro! tenían una cosa muy buena. La historia y el relato con aquellas fotos para las elecciones eran maravillosas. Esa historia que ellos contaron... Bueno, que contó el catedrático de minas, ayudado por usted: con esos 18 meses, que ya estaba a la vuelta de la esquina. Esa historia que contaron les venía muy bien. ¿Que luego se podía hacer, o no se podía hacer? Pues bueno.



Quizás la otra empresa, lo que pasa que la otra se vendía peor, la de los cuatro millones de euros. Pues quizás igual acaben explotando algo, o no, no lo sé. Espero que lo sigan ustedes mejor, para que no nos vuelva usted a decir: que van los sondeos al doble de lo previsto. Nos dijo usted seis meses antes. Y seis meses después, se lo quitan porque de 150, habían hecho seis. ¿Que son muchos, más de los que se habían hecho aquí en los años anteriores? Sí, pero no nos cuente usted la moto de que estaban al doble de la velocidad prevista ¿Con quién lo había hablado usted eso, sr. Martín?...

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Vaya finalizando, señor diputado...

EL SR. MEDIA SÁINZ: Voy finalizando, señor presidente.

No lo había hablado con nadie. Ustedes iban generando noticias, las que iban conviniendo en cada momento. Que luego Dios resolvería la situación. Y en el caso este, pues Dios resolvió más bien poco.

Espero que ahora se tomen la situación de otra manera. Porque asumir riesgos, el gobierno lo tiene que hacer; sin duda. Engañar a la gente, no.

Hay mucho sufrimiento en aquella comarca, en todo Cantabria, y más con la que nos está cayendo, para que ustedes vengán aquí a contar cosas que con entrar en Wikipedia todo el mundo, incluso el Sr. Diestro, que cantaba las bondades de la mina, sabía que era mentira. Porque no es verdad nada de lo que ustedes contaron allí, a lo largo de todos esos años; pero ¡claro! les convenía porque venían las elecciones y había que ganarlas.

Muchas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias, señor diputado.

Su turno, señor consejero.

EL SR. CONSEJERO (Martín Gallego): Gracias de nuevo, señor presidente. Señoras y señores diputados.

Resumiendo. Que zinc, haber hay ¿verdad?... Bien. Zinc, haber hay, que interés por parte de las empresas, haber hay ¿verdad? Que se hizo un concurso absolutamente legal ¿verdad? Que vinieron siete empresas, cierto ¿verdad?

Que se han hecho seis sondeos, que no se han cumplido los objetivos; y por lo tanto el gobierno, cumpliendo con su obligación, le retira la concesión. Correcto ¿no? Hasta ahí, todo bien.

Que existe una segunda empresa en la zona... Bueno, ahora que sigue explotando, que sigue inspeccionando. También ¿verdad?

O sea, que el pecado de este gobierno fue decir que se iban a generar 2.000 puestos de trabajo. Ese fue el pecado ¿no?

¿Y usted cree que si hubiese habido el zinc que estaba previsto, que si se hubiese abierto la boca-mina, que, si se hubiesen generado esos empleos, usted estaría aquí ahora agradeciéndonos al gobierno el esfuerzo el esfuerzo que habíamos hecho? Seguramente no ¿verdad?

Total, que, en definitiva: zinc hay, el proceso es correcto, se ha invertido dinero, el gobierno ha actuado con diligencia cuando ve que no se cumplen las obligaciones. Otra empresa sigue explotándolo.

¿Usted quiere ahora convencernos de que hay una especie de conspiración en la que un gobierno, un parlamento, siete empresas, ingenieros y catedráticos de Minas de Torrelavega se ponen de acuerdo, para favorecer los intereses políticos, electorales de un partido? ¿Eso es lo que quiere ahora convencernos aquí? ¿O sea, que se produjo un contubernio con empresas, que invirtieron 5 millones en sondeos, solo para dar una foto, para unas elecciones? ¿Eso es de lo que usted quiere convencernos?

Yo creo que lo que usted ha intentado aquí justificar es que hemos dicho que se iban a extraer un millón de toneladas, que era la gran mentira ¿no?, que era la gran mentira porque en todo España se producen 93.000 toneladas anuales de zinc.

Y ¿si le demuestro que eso no es una mentira? Y ¿si le demuestro que usted no está analizando bien la información? Y ¿si le demuestro que no es lo mismo ganga que mena? Y ¿si le demuestro que un millón de toneladas de mineral produce menos del 10 por ciento de zinc neto? ¿Qué está usted comparando peras con manzanas? ¿Si le convengo de eso retirará usted las acusaciones de mentir de este Gobierno? ¿No?, ¿verdad?

No hay más que decir.



Muchísimas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Muchas gracias señor consejero.